



Alicia Misrahi

Manual de la  
Aprendiza  
de Depredadora

ibuku

autoayuda

# Manual de la Aprendiziza de Depredadora

Colección ibuku  
Ilustración de la portada: Miguel Francisco

© Alicia Misrahi

© 2012 Leer-e

Editado por Leer-e 2006 S.L  
C/ Monasterio de Irache 74, Trasera. 31011 - Pamplona [www.leer-e.es](http://www.leer-e.es)

ISBN: 978-84-15767-43-5



# Manual de la Aprendiziza de Depredadora

**Alicia Misrahi**

## Coqueteando con la vida

Se dice, se comenta, se rumorea... que las mujeres hemos cambiado y somos muy diferentes a como éramos en el pasado. Sin embargo, esto se afirma y se acepta desde la superficie. No es un cambio real. La realidad es que muchas mujeres, quizá la mayoría, viven en su interior de forma muy diferente a como está socialmente admitido en su entorno. Desean lo que ya tienen o lo que no quieren porque piensan que así su vida será más feliz o, al menos, más tranquila y segura.

También se dice que los hombres han cambiado menos que las mujeres: ¿es cierto?

Algunos sexólogos sostienen que los hombres tienen problemas de deseo a causa de que se sienten confundidos porque las mujeres son más activas y libres sexualmente. Numerosos casos documentados entre mis amigas muestran que a los hombres les cuesta, además, tener una relación con mujeres modernas e independientes porque no saben qué rol deben desempeñar. El viejo papel de protectores y proveedores ya no les sirve, se sienten desorientados y no saben cómo actuar. La huida suele ser la primera opción.

Afortunadamente, no todos los hombres son así, ni siquiera la mayoría.

Como depredadoras que no buscamos una relación seria no tendremos que bregar con hombres que no comparten las tareas del hogar —todavía hoy, un mal endémico de nuestra sociedad—, ni será de nuestra incumbencia su grado de madurez o responsabilidad. Entre otras muchas ventajas.

En este libro mostraré, con consejos prácticos tomados de nuestros amigos los animales depredadores, de nuestra sociedad y de mujeres a las que he conocido o de quienes me han contado sus historias, cómo ser una aprendiz de depredadora. Que no una depredadora, porque la gracia está en aprender constantemente, en experimentar y en jugar. Ser una aprendiz de depredadora es sólo una forma de vida, o a lo mejor un comportamiento ocasional. Porque la vida es juego o, al menos, puede serlo.

Entre estas mujeres que enriquecen mi vida y mis conocimientos sobre el tema están, por supuesto, algunas de mis amigas: la triunfadora Laura, una depredadora pura que seduce con audacia; Sara, asesora sexual tímida y encantadora que liga muchas veces sin darse cuenta, y que tiene su mejor baza en su naturalidad y sensualidad, y Judith, nuestra amiga pragmática y tranquila que nos pone a todas en nuestro sitio con sus comentarios certeros y siempre ingeniosos. Judith no es una depredadora al uso. Se trata de una mujer tranquila y sabia que liga, si tiene oportunidad, con hombres sosegados como ella, pues odia las complicaciones. Es la menos aventurera de todas, pero también la que nos aporta la dosis de cordura si algún temporal corre peligro de derribarnos. Según ella sostiene, «todos somos psicópatas, y para encontrar pareja es necesario que coincidan dos psicopatías complementarias».

Este libro no trata de cómo llegar a la cama lo antes posible, ni de cómo meter en ella a los hombres deseados. Mucho menos de aprender a pescarlos y llevarlos al altar. Se trata de disfrutar con un estilo de vida que nos hace curiosas, rápidas, juguetonas, tenaces, con reflejos, con buen humor cuando perdemos, observadoras y pacientes. Y también impacientes, voraces, egoístas en ocasiones, con recursos, valientes, decididas... Somos seres versátiles que podemos actuar en solitario, en pareja y en grupo, que amamos la soledad y la compañía, ganadoras que saben triunfar sin ostentación o perdedoras que saben retirarse a tiempo a lamer sus heridas. Porque incluso hasta el depredador terrestre más rápido del mundo, el guepardo, falla muchas veces al intentar dar caza a sus presas.

También deberíamos aprender a disfrutar de la victoria, porque se habla mucho de que hay que saber perder y no se tiene en cuenta que saber ganar también es fundamental. Debemos ganar con elegancia, con calma, sin que una victoria altere nuestro carácter y nos convierta en seres orgullosos e intratables, en mujeres que se creen divinas. Tenemos talento y somos especiales pero no estamos por encima de nadie. La propuesta de este libro es aprender a disfrutar mediante un recorrido por las formas de cazar y de vivir el ligue y el amor. Reflexiones sobre cómo actuar ante según qué circunstancias y sobre la imperiosa necesidad de conocernos a nosotras mismas y nuestras debilidades. Ninguna saldrá convertida en una seductora nata o en una depredadora eficaz al cien por cien después de leerlo. Sin embargo, seguramente, muchas mujeres sabrán cuáles son sus armas y se darán cuenta de que pueden aprovechar sus talentos para cazar y para pasarlo bien, sea cual sea la forma de vida que escojan. Porque hasta el matrimonio puede ser divertido.

No obstante, ésta no es nuestra meta. Éste es un libro con ánimo crítico y mordaz. Juguetón, directo, incisivo y que no dejará ningún tema por tratar y desmitificar: los avatares del ligue, el amor, las aventuras, la seducción, el compromiso, los viejos clichés, la satisfacción, las falsas ideas que tenemos sobre la felicidad, lo que deseamos en realidad y cómo descubrirlo, las relaciones y el entendimiento entre hombres y mujeres, la diversión que se puede encontrar en cualquier momento, instante o situación, lo que los hombres pueden hacer para complacernos, las transgresiones o los viejos mitos y creencias que quedan del pasado y cómo acabar de derrumbarlos en beneficio nuestro. Nuestro objetivo es vivir acorde con nuestros anhelos.

Lo que contiene este *Manual* no son consejos que seguir a ciegas con el fin de tener éxito, sino muchos recursos y herramientas para reflexionar sobre temas relacionados con el amor y las relaciones, para evaluar nuestra situación y nuestros deseos y para cambiar nuestra mentalidad. No es un compendio de trucos para triunfar entre los hombres, ni hay técnicas para orquestar una seducción científica y perfecta. Sólo ideas, muchas ideas para que cada una las ponga en práctica de forma crítica y creativa y, sobre todo, para que encuentre su camino y su estilo personal.

No importa qué quieres ser y cómo quieras vivir. Seas como seas, haz lo que haz, sé feliz, con los pequeños sobresaltos, alegrías, desdichas e inconvenientes de la vida, porque la felicidad total es patrimonio de las amebas.

**Preliminares. Dale al play**

## ¿Quién soy y qué quiero?

Las mujeres tenemos que hacer examen de conciencia antes de dar cualquier paso. Todo en nuestra sociedad nos empuja a seguir el esquema establecido y comúnmente relacionado con la felicidad. Cuando somos adolescentes nos preguntan si tenemos novio; cuando tenemos novio nos preguntan cuándo nos vamos a casar; cuando estamos casadas o viviendo con un hombre, la cuestión es cuándo vamos a tener hijos. Comprar un piso, hipotecarse, comprometerse. Ése parece ser el baremo del amor.

Casarse y tener hijos es tan válido como cualquier otra opción, siempre que sea lo que deseemos realmente y no provenga de presiones extrínsecas o de creencias sobre la felicidad edulcorada y almibarada que hemos interiorizado. También es una pésima idea creer que con el cambio llegará la ansiada felicidad. No habrá ninguna revelación maravillosa ni ninguna catarsis milagrosa. Seamos depredadoras o novias o amantes o parejas, no debemos buscar nunca nuestra felicidad y realización personal a través de un hombre, o de los hombres en general.

No todas servimos para todo. Por tanto, lo primero es acabar con nuestra tendencia a vivir en la ensoñación permanente de que lo mejor siempre está por llegar. Disfrutemos del presente.

Seamos críticas con los esquemas tradicionales, y ahondemos en lo más profundo de nuestra mente para identificar qué queremos realmente y por qué. Quizá nos llevemos más de una sorpresa. Quizá en nuestro interior haya una depredadora y no lo sabemos. A lo mejor seríamos más felices como cazadoras que intentando pescar un hombre o domesticándonos en una relación con el hombre que amamos o creemos amar. O intentando mantener encendida la llama de una relación en decadencia.

Pescar o cazar, ésa es la cuestión y el dilema. Las pescadoras lanzan su caña, su red o sus nasas para atrapar a los pobres pececitos y llevarlos a su redil, ellas siempre tienen en mente un objetivo, sea hallar marido, fundar una familia, tener hijos o encontrar amor y su objetivo último es la estabilidad.

Las cazadoras afilan sus uñas porque gozan con el placer de cazar, sin más: disfrutan tanto del proceso como de la culminación de la seducción y no tienen metas a largo plazo; su vida y su pasión es la emoción del juego y no se instalan en ninguna rutina. Cazán y buscan nuevas sabanas que explorar.

A las depredadoras, en cambio, nos surgen nuevos retos de manera constante, ya sea en forma de relaciones, citas o sentimientos. Las pescadoras no convencidas pueden sentirse vacías porque no hay nuevas emociones y porque es tremendamente fácil caer en la rutina y no ver los nuevos retos que la relación nos plantea; acomodarnos y pensar que es para siempre. Sin embargo, una relación tampoco es un camino fácil; requiere que los dos la cuiden, la sostengan y evolucionen juntos. Precisa de un trabajo diario y de comprensión. Pero, desde luego, no tiene la emoción de la caza.

A veces creemos que deseamos algo que realmente no queremos. Cuando Elena, nuestra amiga felizmente casada, comentó que su marido la estaría esperando con la cena preparada, nuestra indomable Laura contestó, sin pensar: —¡Qué envidia! Ya me gustaría a mí. Judith la miró con leve sorpresa y le preguntó: —¿Estás dispuesta a



tener a un hombre trasteando en tu cocina cada noche de tu vida?, ¿realmente quieres encontrar al mismo hombre cada noche, esperándote?

Por supuesto, sabíamos que Elena contestaría que sí sin dudar, pero Laura puso cara de horror. Es una depredadora nata que ama su libertad. No siempre es tan fácil distinguir lo que no deseamos para poder averiguar lo más importante, lo que sí queremos. Como dice el dicho: «Ten cuidado con lo que desees porque puede hacerse realidad».

No, no todas servimos para todo. En nuestro grupo de amigas lo más importante es que, a pesar de que todas somos muy diferentes, respetamos nuestro estilo de vida. Creemos en la libertad, sin límites.

El camino de cada una lo tiene que definir lo que realmente quiere. Y tú, ¿qué desees? No sirve desear una relación estable que sea un romance continuo y un apasionado enamoramiento con felicidad perfecta. No es realista.

Reitero la pregunta: Y tú, ¿qué desees? Y casi lo más importante: ¿Por qué?

### **Diez razones para dar un paso al frente**

**Cuando tu cuento de hadas se ha ido al garete.**

Cuando desees estar con un hombre el resto de tu vida..., pero no dejas de pensar que vas a tener que renunciar a todos los demás.

Cuando estás obsesionada por encontrar pareja.

Cuando piensas que eres un fracaso y que la culpa de que te haya ido «tan mal» con los hombres es tuya.

Cuando todas tus relaciones se acaban o terminan como el rosario de la aurora.

Cuando sales cada día esperando encontrar al «hombre de tus sueños».

Cuando descubres que te gusta ser libre.

Cuando tienes veinte años y te apetece experimentar.

Cuando tienes treinta años y has tenido pareja pero se ha terminado y estás descolocada.

Cuando cumples cuarenta años, porque sí, porque tienes experiencia y porque la vida son cuatro días

## ¿Quién dijo «Amor»?

En nombre del Amor —sí, en mayúscula— se han cometido atrocidades mayores de las que se han cometido en nombre de Dios, en nombre de un país, en el nombre de la patria, de la verdad o por mor del progreso, que es una entelequia difusa que también ha dado lugar a muchas iniquidades y horrores varios.

Quizá el amor sea el sentimiento, o casi mejor dicho el estado, menos entendido de todos los que han surcado los mares de nuestra imaginación. Hemos dado pocas oportunidades a los hombres para demostrar lo que realmente son, para que nos halaguen y nos sirvan y hagan grandes y pequeñas cosas por nosotras. Quizá como sólo esperamos de ellos que nos adulen, como una estrategia para conseguir algo, los estamos limitando endiabladamente en detrimento nuestro.

Los hombres son maravillosos, pero hay que saber entenderlos y, sobre todo, hay que saber comprender qué nos pueden dar —siempre más de lo que imaginamos, pero igual no todo lo que queremos— y cómo podemos obtenerlo. La primera sonrisa/premisa de una depredadora es reconocer que los hombres son maravillosos. Espera lo mejor de ellos y te lo darán. Porque la mayoría de hombres lo único que quieren es hacer feliz a la mujer que les hace sonreír. (Suspiro.)

Recordemos ahora, queridas aprendizas de seductoras al cautivador príncipe de las tinieblas que encarnaba David Bowie en *Dentro del laberinto*. Cuando la bobalicona protagonista se queja amargamente de lo malo que es y se pregunta por qué se ha llevado a su hermano pequeño:

—Sarah cuidado, he sido generoso, hasta ahora, pero puedo ser cruel.

—Generoso, ¿qué has hecho que sea generoso?

—¡TODO! Todo lo que tú quisiste que hiciera. Pediste que me llevara al niño y me lo llevé. Tú te agachaste ante mí y yo estuve aterrador. He cambiado el orden del tiempo, he vuelto el mundo del revés y todo lo he hecho por ti. Estoy agotado de vivir según lo que esperabas de mí, ¿no es eso generosidad?

Y la frase definitiva, irrefutable, con el peligro emanando por cada una de sus letras:

—Sólo témeme, ámame, haz lo que te digo y yo seré tu esclavo.

Ese concepto de «Haz lo que quiero y seré tu esclavo» es inquietante, perturbador y tremendamente *sexy*. Se detecta el peligro a la legua, pero algún día tenemos que recrear esa escena con alguien, quizá con un amante al que le guste jugar, que para eso —entre otras cosas— están los amantes.

Sí, espera algo de un hombre y, seguramente, lo hará. No es un consejo, no es algo que puedas fingir, es un estado que se expresa con una sonrisa de confianza, seguridad y unas dosis de voluptuosidad. («¡Mmmmm!, los hombres son maravillosos», repítete de vez en cuando como si fuera un sugerente mantra.) Al fin y al cabo, éste es un libro para que demos a los hombres la oportunidad de demostrar lo excepcionales que son.

## Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

